



**Nombre del alumno: Mario De Jesús Santos
Herrera**

**Nombre del profesor: MARCO ANTONIO
SAMAYOA MIJANGOS**

Licenciatura: MEDICINA HUMANA

Materia: clínica de pediatría

Nombre del trabajo: sarampión

San Cristóbal De Las Casa, Chiapas a 20 de septiembre del 2023.

Introducción

El sarampión es una enfermedad infecciosa viral que, a pesar de ser prevenible mediante la vacunación, sigue siendo una amenaza significativa para la salud pública en muchas partes del mundo. En este ensayo, examinaremos el sarampión, sus causas, síntomas, consecuencias y, sobre todo, la importancia de la inmunización en la erradicación de esta enfermedad.

El sarampión

es una infección infantil causada por un virus. En una época, el sarampión fue bastante frecuente, pero en la actualidad se puede prevenir gracias a una vacuna.

El sarampión, o rubéola, se transmite con facilidad y puede ser grave e incluso mortal para los niños pequeños. Aunque las tasas de mortalidad se han reducido en todo el mundo a medida que se administra la vacuna contra el sarampión a más niños, la enfermedad aún mata a más de 200 000 personas cada año, en su mayoría niños.

Como resultado de las altas tasas de vacunación en general, no se ha generalizado el sarampión en los Estados Unidos en casi dos décadas. La mayoría los casos de sarampión en Estados Unidos se originaron fuera del país y se produjeron en personas que no estaban vacunadas o que no sabían si habían sido vacunadas o no.

Síntomas

Los signos y síntomas del sarampión aparecen entre 10 y 14 días después de la exposición al virus. Los signos y los síntomas del sarampión generalmente son los siguientes:

- Fiebre
- Tos seca
- Goteo de la nariz
- Dolor de garganta
- Ojos inflamados (conjuntivitis)
- Manchas blancas diminutas con centro blanco azulado y fondo rojo dentro de la boca, en la cara interna de la mejilla, también denominados manchas de Koplik
- Sarpullido constituido por manchas grandes y planas que generalmente se funden entre sí

La infección ocurre en etapas en el transcurso de 2 a 3 semanas.

- **Infección e incubación.** Durante los primeros 10 a 14 días de la infección, el virus del sarampión se propaga por el cuerpo. Durante este período, no se manifiestan síntomas de sarampión.
- **Signos y síntomas inespecíficos.** El sarampión generalmente comienza con fiebre leve a moderada, a menudo con tos continua, goteo de la nariz, ojos inflamados (conjuntivitis) y dolor de garganta. Esta enfermedad relativamente leve dura de 2 a 3 días.
- **Enfermedad aguda y sarpullido.** El sarpullido consiste en pequeñas manchas rojas, algunas de las cuales están levemente elevadas. Los puntos y bultos en grupos estrechos hacen que la piel se vea manchada y de color rojo. El sarpullido aparece primero en el rostro.

Durante los días siguientes, el sarpullido se esparce por los brazos, el pecho y la espalda, y luego por los muslos, las pantorrillas y los pies. Al mismo tiempo, la fiebre aumenta abruptamente y a menudo alcanza de 104 a 105,8 °F (40 a 41 °C).

- **Recuperación.** El sarpullido del sarampión puede durar hasta siete días. El sarpullido disminuye progresivamente; primero desaparece del rostro y, por último, de los muslos y los pies. Si bien otros síntomas de la enfermedad desaparecen, la tos y el oscurecimiento o la descamación de la piel donde estaba el sarpullido pueden durar hasta 10 días.

¿Cuándo una persona puede contagiar el virus del sarampión?

Una persona con sarampión puede transmitir el virus a otras durante aproximadamente ocho días; ese período comienza cuatro días antes de que aparezca el sarpullido y finaliza cuando este ha estado presente durante cuatro días.

Causas

El sarampión es una enfermedad muy contagiosa. Esto significa que se contagia muy fácilmente a otras personas. El sarampión es una enfermedad causada por un virus que se encuentra en la nariz y en la garganta de un niño o adulto infectado. Cuando una persona con sarampión tose, estornuda o habla, las gotitas infectadas se dispersan en el aire, donde otras personas pueden inhalarlas. Las gotitas infectadas pueden permanecer en el aire durante aproximadamente una hora.

Las gotitas infectadas también pueden depositarse sobre una superficie, donde pueden permanecer activas y esparcirse durante varias horas. Si te tocas la boca o la nariz con los dedos o te refriegas los ojos luego de tocar una superficie infectada, puedes contraer el virus del sarampión.

El sarampión es muy contagioso desde casi los cuatro días anteriores hasta los cuatro días posteriores a la aparición del sarpullido. Aproximadamente el 90 % de las personas que no han tenido sarampión ni se han vacunado contra la enfermedad se infectan cuando se exponen a alguien con el virus del sarampión.

Entre los factores de riesgo para el sarampión, se incluyen los siguientes:

- No estar vacunado. Si no te has dado la vacuna contra el sarampión, es mucho más probable que lo padezcas.
- Viajar a otros países. Si viajas a países donde el sarampión es más frecuente, tienes un riesgo mayor de contraer la enfermedad.
- Tener insuficiencia de vitamina A. Si tu alimentación no aporta una cantidad suficiente de vitamina A, es más probable que tengas síntomas más graves y complicaciones como consecuencia del sarampión.

Entre las complicaciones del sarampión se pueden incluir las siguientes:

- Diarrea y vómitos. La diarrea y los vómitos pueden provocar que el cuerpo pierda una cantidad excesiva de agua (deshidratación).
- Infección de oído. Una de las complicaciones más frecuentes del sarampión es la infección bacteriana del oído.
- Bronquitis, laringitis o crup. El sarampión puede provocar la irritación e hinchazón (inflamación) de las vías respiratorias (crup). También puede causar la inflamación de las paredes internas que alinean las principales vías de paso de aire de los pulmones (bronquitis). Además, el sarampión puede provocar la inflamación de la laringe (laringitis).
- Neumonía. Con frecuencia, el sarampión puede provocar una infección en los pulmones (neumonía). Las personas que tienen el sistema inmunitario debilitado pueden padecer una variedad especialmente peligrosa de neumonía que, a veces, puede ser mortal.
- Encefalitis. Aproximadamente, 1 de cada 1000 personas con sarampión puede presentar una complicación llamada "encefalitis". La encefalitis es la irritación e hinchazón (inflamación) del cerebro. Esta afección puede ser especialmente peligrosa para aquellas personas que tienen el sistema inmunitario debilitado. La encefalitis puede manifestarse muy poco después de haber contraído sarampión o después de varios meses. La encefalitis puede causar daño cerebral permanente.

- Problemas durante el embarazo. Si estás embarazada, debes tener mucho cuidado de no contagiarte sarampión porque esta enfermedad puede provocar un parto prematuro, bajo peso del bebé al nacer o la muerte del feto.

La Inmunización como Escudo Protector

La vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubéola (MMR) es una herramienta altamente efectiva y segura para prevenir la enfermedad. La inmunización masiva ha demostrado ser un medio eficaz para controlar y eventualmente eliminar el sarampión en muchas partes del mundo. Sin embargo, la falta de acceso a la vacunación y la difusión de información errónea han permitido que el sarampión resurja en algunas regiones.

Conclusión:

El sarampión es una enfermedad prevenible y sus brotes actuales son una llamada de atención sobre la importancia de la inmunización. Para erradicar el sarampión y proteger a las comunidades, es esencial que las tasas de vacunación aumenten en todo el mundo. Además, es crucial abordar la desinformación y los mitos relacionados con las vacunas para garantizar que las personas tomen decisiones informadas sobre su salud y la salud pública en general. El sarampión no debe subestimarse; es una amenaza que debemos enfrentar con educación, acceso a vacunas y conciencia de nuestra responsabilidad colectiva para mantenernos seguros y saludables. La inmunización es nuestro escudo protector contra el sarampión y otras enfermedades prevenibles.

Caso Clínico: Paciente con Sarampión

- Nombre: Ana
- Edad: 4 años
- Sexo: Femenino
- Antecedentes médicos: Ana no tiene antecedentes médicos significativos y ha estado al día con sus vacunas de rutina hasta la fecha.
- Historia Clínica:

Ana es llevada a la clínica por sus padres debido a fiebre alta, tos seca y una erupción cutánea que comenzó en la cabeza y se ha ido extendiendo hacia abajo durante los últimos días. Sus padres notaron que Ana ha estado más irritable y cansada de lo habitual. Anecdotario

Examen Físico:

- Temperatura: 39.5°C
- Ritmo cardíaco: 110 latidos por minuto
- Presión arterial: Normal para su edad
- Auscultación pulmonar: Sibilancias leves
- Erupción cutánea: Comienza en la cabeza y se extiende al cuello, tronco y extremidades. Las lesiones son pequeñas, rojas y confluentes, con algunas de ellas formando pequeñas manchas blancas en el centro.

Evaluación:

Basándose en los síntomas, la erupción cutánea y la historia de vacunación de Ana, el médico sospecha que podría tener sarampión. Se ordenan pruebas de laboratorio para confirmar el diagnóstico.

Diagnóstico Confirmado:

Los resultados de las pruebas de laboratorio, que incluyen una serología para el sarampión y una muestra de hisopo nasal para la detección del virus, confirman el diagnóstico de sarampión en Ana.

Tratamiento:

No existe un tratamiento específico para el sarampión. El manejo se enfoca en aliviar los síntomas. Se recomienda el aislamiento para evitar la propagación de la enfermedad. Ana debe permanecer en casa y evitar el contacto cercano con otros niños. Los médicos pueden recetar medicamentos para reducir la fiebre y aliviar la tos. Además, se le aconseja a la familia de Ana que monitoree su estado de salud y se comunique con el médico si sus síntomas empeoran o si presenta complicaciones.

Seguimiento:

Durante el período de convalecencia, Ana debe ser monitoreada de cerca por su médico para asegurarse de que no desarrolle complicaciones, como neumonía o infecciones del oído. También se le programará para recibir la vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubéola (MMR) una vez que se haya recuperado, si aún no la ha recibido. Se le proporcionará información sobre la importancia de la vacunación para prevenir futuros brotes de sarampión.